

15 de Abril 1918

Año VIII.—Núm. 168.

Director: Raimundo Dolz

Admor.: Francisco Barduena

Sumario: Nuestra Exposición Canina.—Notables cacerías en Sierra Morena, por *Un monterero*.—Exposición canina, clasificación por grupos y razas.—La viuda de una noche, por *Joaquín Dicenta*.—Infracciones a las Leyes de Caza y Pesca.—Nota bibliográfica.—Sección Bibliográfica.

(No se devuelven los originales)

NUESTRA EXPOSICIÓN CANINA

Hace algún tiempo que la Junta Directiva de la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España, tenía proyectado realizar una Exposición canina, que por el entusiasmo de sus autores, fuese modelo entre las de su clase.

Esta idea aferrada a sus deseos tomó cuerpo y decididos a convertirla en un hecho cierto, dieron principio a sus trabajos, y animados por el éxito y tenaces en sus propósitos, el triunfo fué de ellos.

La exposición canina de la Asociación, va a tener lugar previa la concesión del permiso en los días 1 al 12 del próximo mes de Mayo, en el Parque del Retiro, (Puerta de la Independencia.)

Han formado la comisión organizadora los señores Ramírez (D. Lucilo), Llorente y Arauna, y han secundado sus trabajos los señores Elguero (D. Luis), Moro, Medina, Sancho, Martínez Lopez, Yllá, Dolz, Barduena y Masferré.

Cuanto se diga en pró de los trabajos llevados a cabo por la mencionada comisión, resultaría pálido al lado de la realidad, baste decir, que en breves días, han dado cima a

tan complicada labor, multiplicando sus personales esfuerzos, pero no es de extrañar, entusiastas cazadores y amantes de la afición, han puesto al servicio de la causa que idearon, todo su entusiasmo y amor propio y este es el mejor comentario que de ellos y sus trabajos puede hacerse.

La exposición canina que va a celebrarse será un éxito para la Asociación y para su digno y querido Presidente D. Manuel Tercero, que ha laborado con su tenacidad en pró de ella; la comisión cuenta con valiosos premios ofrecidos por la familia Real, entidades y particulares.

Para dar una idea a nuestros lectores de su perfecta organización, y por si alguno no lo hubiese recibido, reproducimos a continuación el reglamento por que ha de regirse y la tarifa de derechos de inscripción, rogando a los que se encuentren en este caso, y deseen figurar con sus ejemplares en la misma, manden su matrícula antes del día 25 del actual, a las oficinas de esta Asociación, calle de la Bolsa 10, 2.º a nombre del señor Presidente de la Exposición Canina.

REGLAMENTO para la Exposición Canina que se celebrará en Madrid (Parque del Retiro) en Mayo de 1918

Artículo 1.º Este Certamen, organizado por la ASOCIACIÓN GENERAL DE CAZADORES Y PESCADORES DE ESPAÑA, tiene por objeto premiar los mejores ejemplares de perros que se presenten, así de España como del Extranjero, en cada uno de los grupos y clases comprendidos en el Programa, atendiendo a la pureza de las razas, al perfeccionamiento, utilidad y belleza de los tipos y demás circunstancias que aprecie el Jurado.

Art. 2.º La Comisión Ejecutiva de la Exposición será la encargada de hacerlo cumplir, y adoptará para ello cuantas disposiciones estime convenientes, siendo firmes e inapelables sus acuerdos.

La misma Comisión resolverá con iguales facultades y condiciones, en los casos no previstos por los Reglamentos de la Exposición.

Art. 3.º Las inscripciones de los perros para la Exposición deberán hacerse en la Secretaría de dicha Asociación Madrid, calle de la Bolsa, núm. 10, segundo.

En esta oficina se facilitarán las hojas de inscripción. En ellas, los expositores harán constar con claridad sus nombres, apellidos y domicilio, suscribiéndolas y comprometiéndose a cumplir en todas sus partes los Reglamentos del certamen.

Reseñarán también en las casillas correspondientes de dichas hojas, el número de perros que traten de exponer, su raza, edad, nombre, sexo y demás señas, así como el origen de cada animal y premios que hubiese obtenido en otras Exposiciones.

Art. 4.º Admitida la hoja se pagará la cuota de matrícula, que será: de 1 a 5 perros, 5 pesetas; cada uno que exceda más de tres, 3 pesetas; jaurías de 10 o más perros, 25 pesetas. El perro será inscripto en el libro respectivo y al dueño se le entregará la tarjeta de expositor, con la cual tendrá entrada libre en la Exposición todo el tiempo que ésta dure. Esta tarjeta es puramente personal.

Art. 5.º Los perros castrados podrán ex-

ponerse, pero no tendrán opción a premio.

Art. 6.º Los perros han de ser sometidos a reconocimiento, siempre y cuando lo estime procedente la Comisión Ejecutiva, por la persona que la misma designe.

No serán admitidos los perros que resulten con padecimiento de alguna enfermedad contagiosa, ni las perras que se hallen en celo.

Si durante la Exposición se advirtiese alguna de estas circunstancias, el animal a quien afecte será retirado inmediatamente, sin opción a premio, recompensa, ni indemnización alguna, perdiendo asimismo el dueño la cantidad que hubiese satisfecho por la inscripción.

Art. 7.º Para que un perro pueda optar a premio deberá haber asistido a todas las sesiones de la Exposición.

Art. 8.º El día 30 de Abril del corriente año, de cinco a siete de la tarde, se presentarán los expositores en el local de la Exposición para recibir el número de la jaula que a su perro se le hubiese señalado.

Art. 9.º Los perros deberán entregarse en la Exposición el día 1.º de Mayo, de tres a cuatro de la tarde, para la apertura de la Exposición.

Art. 10. Todas las jaulas estarán numeradas y en un cartel aparte constará los nombres de los perros, edad y las razas a que pertenezcan, siendo potestativo en los dueños añadir en él los datos que tengan a bien hacer saber sobre los animales expuestos, como también adornar las jaulas a su capricho.

Art. 11. Los perros deberán hallarse todos los días en el local de la Exposición a las tres de la tarde y retirarlos al cerrarse la misma, excepto los días festivos, que los llevarán a las ocho de la mañana, pudiendo ser retirados de ella, si sus dueños lo desean, a las doce de la misma, para llevarlos otra vez a las tres de la tarde, hasta que se dé la salida.

Art. 12. Los perros que se ofrezcan a la venta ostentarán en su jaula un letrero que así lo indique, y en Secretaría se llevará un

registro con los precios que por cada uno se pida, quedando a beneficio de la Asociación el 10 por 100 de lo que su venta produzca.

Art. 13. Habrá un servicio de solícita asistencia, manutención y desinfección, para los perros que no se retiren a las horas señaladas y para los que por indicación de sus dueños hayan de permanecer constantemente en la Exposición; debiendo satisfacer los dueños que utilicen para sus perros dichos servicios según el tamaño del animal, 0,25 o 0,50 pesetas diarias, sin que haya lugar a reclamaciones por pérdidas o accidentes de los perros en la Exposición.

Art. 14. Es obligación de los dependientes de la Exposición atender con sumo esmero a la limpieza y cuidados que necesiten los perros durante el tiempo que éstos permanezcan en ella.

Art. 15. No se permitirá la entrada a la Exposición de ningún perro que no pertenezca a la misma.

Art. 16. Tampoco se permitirá por ningún concepto, ni a los dueños de los perros, sacarlos de las casillas en que estén instalados hasta después de oírse el toque de salida.

Art. 17. Los perros de agarre y los que a juicio del Inspector de la Exposición necesiten llevar bozal se les pondrá éste hasta salir del local de la Exposición, respondiendo los dueños de los daños que causaren.

Art. 18. Con objeto de complacer en cuanto sea posible a los expositores para que sus perros estén completamente cuidados y atendidos, además de permitírseles adornar las jaulas, según su gusto, podrán también comisionar persona de su confianza para que los vigile y cuide.

Art. 19. El Jurado para la adjudicación de los premios se compondrá de ocho miembros, en la forma siguiente: El Presidente de la Asociación o un Vicepresidente de la misma, que será Presidente del Jurado. Un Concejal del Excmo. Ayuntamiento de Madrid. Tres individuos nombrados por la Asociación, uno de los cuales ejercerá de Secretario. Dos Profesores Veterinario designados por la Comisión Ejecutiva y un individuo elegido por voto de los expositores.

Art. 20. Después de concedidos los premios se adjudicará uno entre los perros no agraciados, llamado popular, consistente en un objeto que costeará esta Sociedad, por sufragio de los asistentes a la Exposición al perro que mayor número de votos obtenga.

Art. 21. Cada billete de entrada en este día dará derecho a un voto, que se depositará en una urna destinada a este efecto, indicando el número de la jaula que ocupe el perro que se elija.

Art. 22. El escrutinio, que será público, estará presidido por la persona que la Comisión Ejecutiva señale, actuando de Secretarios dos de los expositores que voluntariamente se presten a ello.

Art. 23. Terminado el escrutinio y designado el perro premiado, se pondrá un cartel que así lo indique en su correspondiente jaula.

Madrid 1.º de Abril de 1918.

V.º B.º Por la Comisión Ejecutiva,

El Presidente de la Asociación,

El Secretario,

Manuel Tercero.

Julán Ruede.

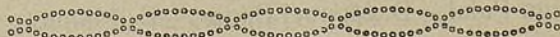
Tarifa de derechos de inscripción

De uno a cinco perros, cada uno, 5 pesetas. Cuando un mismo dueño exponga más de cinco perros, en jaulas independientes, cada uno, 4 pesetas. Jaurías de diez perros en adelante, en cercado especial, cada jauría 25 pesetas.

Los señores socios de la General de Cazadores y Pescadores de España disfrutarán de un 50 por 100 de rebaja en los precios señalados en la presente tarifa.



Interesa á los cazadores el anuncio **"MOSTELLE RAIMOST,"** que se inserta en la página 2.^a



Notables cacerías en Sierra Morena

"EL RISQUILLO,,



Una magnífica entrada

Es este uno de los cotos que descuellan entre los existentes en Sierra Morena, su situación geográfica lo coloca en condiciones excepcionales por lo pintoresco y agreste del terreno y porque reúne en sí la doble circunstancia o ventaja de las reses comunes a todos los cotos y además la Cabra Montés o Hispana tan deseada por todos los cazadores de Europa y del mundo entero, pues como todos sabemos solo existe en nuestra Península.

En lo referente a casa habitación del citado Coto, ha conseguido la Dirección ponerlo a tal altura que satisface las exigencias de los aficionados a la comodidad, a la higiene y al sibaritismo.

Unase a esto una concurrencia escogida de buen humor y de gran afición cinegética, la cual ha dado como resultado la creación de uno de los cotos más codiciados de Sierra Morena y como números cantan, a continuación damos el resumen de dos de las últimas Monterías allí dadas.

En la primera de ellas asistieron: Sr. Marqués del Mérito.—D. Patricio Garvey.—Don Andrés Peralvo.—D. Bartolomé Valenzuela.—D. Manuel Díaz Cazas.—D. Rafael Guerra «Guerrita».—D. Rafael González «Machaquito».—D. Emilio Torres «Bombita».—D. Santiago Pidal.—D. Manuel Baena.—D. Manuel

de la Barrera.—D. José L. de Carrizosa.—D. Ricardo L. de Carrizosa.—D. Eduardo Sotomayor y D. Francisco Sotomayor.

Rehalas; las del Sr. Peralvo.—Sr. Guerra.—Sr. Sotomayor y las del pueblo de Fuenca-liente.

A pesar del temporal de nieves que corrió durante los días de Monterías lo que indudablemente restó éxito al resultado de la misma, he aquí el resultado de los ojeos:



Un tiro bien aprovechado

Primer día.**“LOS POCITOS,, y “MINGO NEGRO,,**

en un solo ojeo. D. M. de la Barrera, un venado.—D. Santiago Pidal, un jabalí y los perros otro. Este día sin duda por frío excesivo estuvieron muy desacertados los tiradores, pues se erraron más de 20 reses entre venados y jabalies.

Segundo día. “LOS VARETALES,,

Se dió esta mancha por ser muy corta, es-

tar cerca de la casa, y aprovechar medio día que resultaba ser buen tiempo.

En ella mataron: D. Rafael Guerra, un venado, ejerciendo de Puntillero D. Patricio Garvey.

Otro fué cobrado por D. Bartolomé Valenzuela, quien erró en el mismo paso un jabalí.

Erraron varios más que no detallamos por no poner en evidencia.

**Tribunal sentenciando al novio****Tercer día.****“EL TAMARAL,,**

Que respondió a la buena fama de que viene siempre precedida esta Mancha.

Mataron. Erraron.

D. Ricardo L. Carrizosa. 1 cochino 1 cochino
 » Rafael González. 2 marranas.
 » Manuel Baena. 1 cochino
 » Santiago Pidal. 1 marrana 2 venados
 » Patrocinio Garvey. 1 id.
 » Emilio Torres. 2 venados 1 marrana
 » Andrés Peralvo. 1 cochino herido
 » Sr. Marqués del Mérito. 1 marrana herida.
 D. Eduardo Sotomayor. 1 id.
 » Manuel la Barrera, 1 marrana 1 id. herida

» Bartolomé Valenzuela. 2 cochinos.
 » Tomás Ramírez. 1 id.
 » Felipe Coslado. 1 cochino.

Chauffeur de Garvey 1 cochino hirió 8 perros
 Los perros 1 id.

Se hicieron en esta Mancha 77 disparos.
 Total de esta Mancha: 2 venados y 9 jabalies.

En este día por la noche se celebró el noviazgo de D. Santiago Pidal, según los usos clásicos de nuestros monteros, siendo preso, amarrado, tiznado, etc., etc. El Tribunal estuvo formado por el Presidente y D. Rafael Guerra, D. Andrés Peralvo y D. Manuel Díaz Cazas; de Fiscal D. Bartolomé Valenzuela, y de Abogado defensor D. Manuel Baena Díaz. El Fiscal pidió la pena siguiente: Que al acusado le fuera cortado el pelo a rape, y que

abonara los gastos generales de la Montería. El Abogado defensor alegó en favor del acusado, que él mismo había dado muerte por error a una marrana, pero que constándole que era socio de la "Sociedad protectora de animales y plantas," lo hizo sin querer e inconscientemente. Esto hizo modificar las conclusiones al Fiscal. La Sala fué despejada por el Sr. Presidente y el Tribunal, en secreto, dictó la siguiente sentencia: Que abonara el delincuente-novio a cada podenquero 15 pesetas (eran 8) y el resto hasta 150 pesetas regalarlo a los mismos en vino y tabaco, con lo que se dió por terminado el acto.

Cuarto día.

"TEJERO,, y "LOS ARTESONES,,

Se salió muy tarde de la casa (once de la mañana) por lo que les cogió la noche en los puestos y dejaron los perros luchando con los jabalies, siendo una verdadera lástima que no se hubiera *cogido el día por la punta*.

Sin embargo el resultado de esta batida fué el siguiente:

Mataron. Erraron.

Sr. Marqués del Mérito } 1 venado de 12 puntas
 } 1 marrana a 250 mtros.
D. Santiago Pidal. 1 venado (vareto.)
» Eduardo Sotomayor 1 marrana.
» J. L. de Carrizosa. 1 id. y otra con
 D. E. Torres.
» Emilio Torres 1 id. con D. J. L. de Carrizosa
» Rafael Guerra 1 juanica.
» Manuel Díaz Cazas. 1 piara de 3 marranas
» Manuel la Barrera. 2 marranas.
» Rafael González. 2 id.
» Manuel Baena. hirió un venado.

Total en las dos manchas: 2 venados, 5 jabalies y 1 juanica.



Despuès de un ojeo

Quinto día.

"SOLANA DE SIERRA QUINTANA,,

Se dió esta mancha que dió el siguiente resultado:

Mataron. Erraron.

D. Rafael Guerra. 1 marrano 1 marrano (hirió)
» Patricio Garvey 2 marranas.
» Francisco Sotomayor. 1 cochino.
» J. L. de Carrizosa. 1 id. a 1500 ms.
» Bartolomé Valenzuela. 1 id.
» Rafael González. 1 id.
» Manuel Baena. 1 marrana 1 marrana.
» Manuel Díaz Cazas 1 cochino.
Los perros. 1 id.

Total en las dos manchas de este día: 6 jabalies.

Sexto día.

Se montearon las "CUERDAS DE VAL-TOCADO,, y también se cazó en "SIERRA QUINTANA,,.

Dando por resultado que mató: D. Santiago Pidal, 1 macho de Cabra Montés.—D. José L. de Carrizosa, 1 macho de id.—D. Ricardo L. de Carrizosa, 1 macho de id. y 1 jabali.—D. Manuel Baena, 1 jabali.—Don Rafafel Guerra, 1 jabali.—D. Andrés Peralvo, 1 jabali.—Sr. Marqués del Mérito y Don Manuel Baena, 1 venado ignorándose a quien adjudicar la res.—Los perros cobraron 1 jabali.

Resumen de la primera Montería, 8 venados. 25 jabalies, y 3 monteses, total 36 reses.

Esta primera Montería es considerada, por el buen resultado obtenido, como la mejor de todas las celebradas por las Sociedades de Monteros en Sierra Morena.

Segunda y última Montería

verificada a comienzos del

: : : año actual : : :

Asistieron: S. A. D. Genaro de Borbón.—S. A. D. Raniero de Borbón.—S. A. D. Felipe de Borbón.—Sr. Marqués del Mérito.—D. Manuel Díaz Cazas.—D. Manuel Baena Díaz.—D. Juan M. Mitjans.—D. José L. de

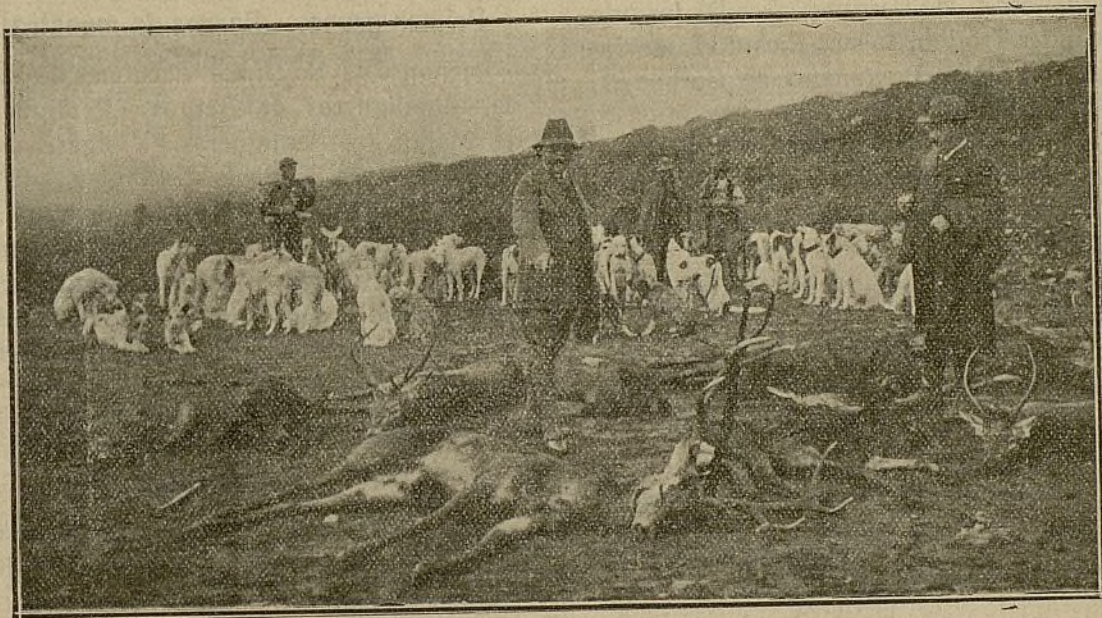
Carrizosa.—D. Ricardo L. de Carrizosa.—D. Manuel González Gordón.—D. Julio Albornoz.—D. Antonio Florido.—D. Rafael Fuerra «Guerrita».—D. Joaquín Fernández Trujillo.—D. Antonio Conde y D. José Pan Elberto.

Rehalas: Las de D. Rafael Guerra.—Don Mariano Molina, y la Fuencaliente.

Primer día.

Se monteó «MINGO NEGRO», y «LOS POCITOS», en un solo ojeo con un tiempo de lluvias infernal, mucho aire y frío.

Matarón: D. Joaquín Fernández Trujillo, 1 venado.—D. Manuel Díaz Cazas, 1 venado.—D. Antonio Conde, 1 jabalí.—D. José Pan, 1 venado y 1 jabalí, y los perros 2 jabalíes.



Examinando las piezas cobradas

Una vez comenzada la mancha y en vista de la persistencia del mal tiempo, se trató de suspender el ojeo, pero habiendo los perros recorrido la mayor parte de ella resultaba contraproducente el aplazarla para otro día, siendo una de las circunstancias contrarias para el mejor resultado, el que el aire cambió de dirección en el sentido de que los mejores puestos estaban aireando y por lo tanto espantando las reses que pudieran haberles entrado.

Segundo día.

Se montea la mancha denominada «EL TAMARAL», también con tiempo contrario.

Mataron: D. Julio Albornoz, 1 jabalí, el primero de su vida de cazador, lo que motivó que fuera hecho NOVIO y juzgado y condenado según costumbre cinegética.—S. A. D. Raniero, 1 venado.—D. Manuel Baena Díaz, 2 venados.—D. José Pan, 1 jabalí.

Tercer día.

«LOS VARETALES»

Mancha en la que se vieron muchísimas ciervas, las que no se tiraron por el respeto a las prescripciones de la Ley.

Mataron: S. A. D. Raniero, 1 venado, y el Sr. Marqués del Mérito otro.

Como detalle curioso citaremos que colocados a espaldas de los cazadores y en las lindes del coto, había un número considerable de escopetas negras que mataron un venado muy hermoso y tres ciervas, circunstancia muy odiosa si tenemos en cuenta que no las tiramos por respeto a la Ley y por la propagación de la especie.

Cuarto día.

«LOS ARTESONES»

Los favorecidos por su habilidad y la suer-

te, fueron:—S. A. D. Felipe de Borbón, que mató 1 venado.—D. Juan M. Mitjans, 1 jabalí y D. Joaquín Fernández Trujillo, otro jabalí.

Quinto día.

“CUERDAS DE VALTOCADO,”

Mataron el Sr. Marqués del Mérito, 1 jabalí.—D. José L. de Carrizosa, 2.—D. Joaquín Fernández Trujillo, 1.—D. Ricardo L. de Carrizosa, 1.—S. A. D. Raniero de Borbón, 1, y D. José Pan, 1.

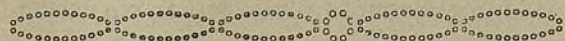
Terminada la Montería de reses comunes, se determinó subir a los Picos de Sierra Quintana para cazar la Cabra Hispana, pero *El Hombre propone y Dios dispone*, que el mal tiempo en general impidió que llevaran a cabo sus propósitos con gran sentimiento de todos, porque dado el buen resultado anterior hubiera sido el complemento de una Montería estupenda.

El resumen de esta última Montería ha sido el siguiente: 9 venados y 15 jabalíes, total 24 reses.

UN MONTERO.



Camino de la casa



ESCOPETAS de las mejores marcas, y precios reducidos. Utensilios de caza, cronómetros, aparatos fotográficos y mil distintos objetos á precios increíbles. Verdaderas gangas.

AL TODO DE OCASIÓN.—Fuencarral, 45.

Exposición Canina

Clasificación por grupos y razas

La Exposición se dividirá en los cinco grupos que a continuación se expresa; consignando las razas que más generalmente están representadas en estos Certámenes.

Primer grupo.—Perros de muestra.

Pachones de Navarra.—Pachones de Vitoria.—Perdigueros de Burgos.—Perdigueros de Mallorca.—Perdigueros.—Gorgas.—Barbas. Grifones Korthals.—Pointers.—Bracos Saint Germain.—Bracos d'Auvergne.—Bracos alemanes.—Bracos italianos.—Setters ingleses (Laverack).—Setters irlandeses.—Setters negro y fuego (Gordon)—Setters blanco y naranja (escoceses).—Epagneuls alemanes.—Espagneuls franceses.

Segundo grupo.—Perros de rastro y de jauría.

Sabuesos.—Alanos.—Podencos.—Bassets franceses—Bassets d'Artois.—Fields Spaniels.—Cockers Spaniels.

Tercer grupo.—Perros de carrera.

Galgos rusos.—Galgos ingleses.—Galgos españoles.—Galgos anglo-españoles.

Cuarto grupo.—Guardería y utilidad.

Mastines españoles.—Mastines de los Pirineos.—San Bernardos.—Terranovas.—Dogs alemanes.—Perros de presa.—Gos de Tura.—Bulldogs ingleses.—Bulldogs franceses—Dobermanos.—Pinschers.—Berger alemán.—Collie.

Quinto grupo.—Terriers y de Lujo.

Airedales Terriers.—Irishs Terriers.—Fox Terriers.—Scottish Terriers.—Skyes Terriers.—Dachshunds.—Perros de agua.—Pomeranias.—Galgos chinos.—Carlins.—Galgos italianos.—Habaneros.—Malteses.—Pekingeses.—Japoneses.—Griffons bruxellois.—Grifones de lujo.—Yorkshires Terriers.—Toy Terriers.—Chihuahas.

La viuda de una noche

Esta hembra enlutada, que pasa todos los mediodías por frente a mis balcones del simpático Hotel Simón, ha conseguido adueñarse de mi curiosidad y de mi interés a tal punto que, si al sonar las doce, no la veo asomar con su cría en brazos por la calle al hotel fronteriza, me desazono como si algo propio me faltase.

Y no es que la mujer atraiga por sus personales encantos. Flaca, envejecida antes de tiempo y cubierta por cuatro pingos, no tiene alicientes mayores. Solo sus ojos negros, de mirar duro y fijo, de largas y torcidas pestañas, cautivan la atención. En aquellos ojos resplandece, con sombría luz, la locura. No más al posarse en el infante adquieren dulcedumbre. Ella es momentánea. A seguida tornan a su fijeza y a su inmovilidad.

Con pasos de autómatas cruza ante mis pupilas, que la ven alejarse a lo largo del muelle. ¿Quién es la enlutada de los ojos dementes? ¿Donde va un día y otro día, por el mismo camino, con su criatura entre los brazos?

Un amigo llega a satisfacer mi curiosidad, a contarme su historia. Desoladora historia, que tiene toda la melancolía de los idilios rotos y toda la ferocidad de las tragedias donde interviene la Naturaleza. Diosa cruel que, enamorada de sí misma, lo sacrifica todo en aras de su hermosura suprema.

* *

Cuando empenachaban las barcas el horizonte, con sus velas hinchadas por el viento, semejando pelotas de nieve que las olas llevaban y traían; cuando, al acercarse al puerto, se iban agrandando a las caricias de oro de los rayos del sol, allá, en el muelle, con los ojos clavados en la azul lejanía, aguardaba una moza. La brisa despeinaba los rizados mechones de su cabellera; levantaba los bordes de la falda, descubriendo dos fuertes piernas, y pasaba sobre sus carnes con lubricidad de caricia. Era la moza joven. Quizás no llegase a los veinte años.

Sus pupilas se clavaban en las barcas, le-

janas aún; de una a otra iba la atención de su mirar. Más tarde, cuando las lanchas, próximas ya, precisaban sus líneas, los ojos de la marinera eran para una sola embarcación; a su vista adquirían centelleo alegre, mientras los labios, contraídos por una sonrisa, murmuraban algo que bien pudiera ser un rezo o un nombre.

Puesto en pie en la popa de la pequeña velera, una figura de hombre se recortaba sobre el fondo azul y verde de las aguas. De cuando en cuando, el pescador agitaba la gorra.

Ella contestaba al saludo dando al aire su blanco delantal. Y, al fin, un mocetón de morena color cogía la mano de la joven y, jugueteando, se perdían por las callejas de la levantina ciudad.

Se querían mucho los novios. Próximo estaba el día de la boda. Dos años llevaba Quico privándose de diversiones y de excesos para ahorrar lo necesario a su ayuntamiento con Maria. Durante ocho meses había entretenido la novia las horas todas que la dejaba libre su trabajo, cosiendo y recosiendo ropa.

—¿Cuando es el casamiento?—preguntaron un día los compañeros a Quico.

—De aquí a dos semanas—respondió.

Y, a las dos semanas, una clara mañana de sol, marcharon los novios camino de la iglesia, precediendo a un alegre cortejo de acompañantes. Hubo después jolgorio; comida, a la que acudieron las familias y los íntimos de los desposados; gran derroche de vino amenizó el banquete; bailotearon y rieron todos hasta la hora del crepúsculo, y, al llegar la noche, cuando los pescadores asistentes a la fiesta se retiraban ébrios a continuar la borrachera en una taberna a los muelles cercana, y las casadas caminaban junto a los maridos hastiados, con la mirada entristecida por el recuerdo, y las solteras marchaban malhumoradas, envidiando la suerte de su amiga, Maria y Quico quedaron solos en la casita marinera, convertida en templo de amor, en nidal de caricias.

Al amanecer salieron juntos camino del muelle. Llegaban retrasados. Algunas barcas se deslizaban ya sobre las olas; zarpaban otras, y la de Quico, con el velamen dispuesto, aguardaba. Hubieron de soportar los novios bromas, burlas y frases picantes. Quico acabó con ellas metiéndose de un salto en la embarcación. Esta se hizo a la mar. Desde el muelle la miró alejarse María. Una gran tristeza reflejaba su rostro. Cuando la vela no fué más que un punto blanco sobre el horizonte, dos lágrimas cayeron de sus ojos, desprendiéndose de sus mejillas y atravesaron el espacio. La cresta de una ola las recogió para encerrarlas en cárceles de espuma.

* * *

Por la tarde se inició el temporal. Una nube pequeña, semejante a la cabezota de un bruto gigantesco, se asomó a la línea donde se unen firmamento y mar. Era el prólogo de la tragedia. La Naturaleza pone siempre un prólogo pequeño a sus grandes catástrofes. Tiene, en sus dramas, la coquetería de lo imprevisto.

La nube fué saliendo, saliendo, arrastrando en pos de sí un manto interminable que ascendía. Al poco tiempo el cielo estaba tapizado de negruras. Los arrullos suaves de la brisa se transformaron súbitamente en fieros aullidos, en bestiales silbos de reptil. El mar, verde oscuro, contestaba al viento con el clamoroso blasfemar de su corriente; la espuma coronaba las hinchadas olas... Y un relámpago flameó el cielo.

María vió llegar la borrasca desde la ventana de su nido de amor. Como loca fué al Postiguet. Las barcas avanzaban hacia él como bandada de palomas que huían. La joven aguardaba el arribo; pero sus ojos, en vez de centellar alegres, se abrían espantados, y sus labios se contraían en una mueca de supremo dolor.

Cuando la primera embarcación tocó en el muelle, María se adelantó a los pescadores: ¿Y Quico? ¿Dónde estaba su Quico?

—No sabemos—la respondieron—. Gracias a que pudimos salvarnos nosotros. Pero no te apures. Ahí vienen más barcas. Malo

será que no venga la de él. Es buen patrón y sabe pelear con las olas.

¡Las demás barcas! Sí, iban llegando, maltratadas por el cielo y el mar. A ésta habíale llevado el timón una ola; la otra mostraba partido el palo de su vela... Pero aun así, iban llegando todas... Todas menos la de Quico.

Cerró la noche. Al amanecer el nuevo día, volvió el sol a brillar sobre el azul impecable y sereno de las aguas. La lancha de Quico no había tornado aún. ¡Acaso no tornaría nunca!

Y no tornó.

* * *

María es la hembra enlutada que pasa todos los días por frente a mis balcones. La criatura que sostiene sus brazos es hija del marinero muerto. Una sola noche fué esposa. Ella bastó a su fecundación. ¿Dónde va ahora, un día y otro día, por el mismo camino con su criatura entre los brazos?

—Es incurable su locura—dicen los marineros cuando la ven pasar.

María está demente. El recuerdo continuo del marido, de quien nada se volvió a saber, llevó el desequilibrio a su cerebro. Y, a la hora en que la ven mis ojos, se dirige a «Postiguet», a la playa solitaria, a esperar las olas que a sus pies se rompen acariciándola con sus espumas. Una de esas olas trae todos los días el cuerpo de Quico, María lo sabe. María habla un momento con él y se vuelve a su casa, tornando a pasar frente a mis balcones, con los ojos inmóviles, perdidos en el infinito...

...Y es feliz la viuda de una noche.

JOAQUIN DICENTA.

De «El Liberal».



Infracciones a las Leyes de Caza y Pesca

Constantemente estamos recibiendo comunicados, que ensalzan con gran entusiasmo, el celo y la vigilancia que observan, por lo que afecta a las leyes de caza y pesca, los individuos del benemérito cuerpo de la Guardia civil, por cuya razón y en vista de ello, nos hemos congratulado muy mucho, desde las columnas de esta Revista, de haber tenido ocasión de encomiar esta noble labor llevada a cabo por los Guardias, obedeciendo las órdenes de sus prestigiosos Jefes.

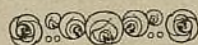
Pero algunas veces sucede y esto por desgracia, que su vigilancia es burlada por la astucia de algunos desaprensivos, que por lo visto, solo encuentran distracción, causando hechos que únicamente pueden calificarse de perjudiciales y faltos de cultura.

Entre estos, se encuentran los llevados a cabo por individuos de los pueblos Los Moriles Rute y otros, en donde nos consta que aquellos, distraen sus horas de ocios y aprovechan sus labores de agricultura para destruir los nidos de las perdices y por si esto fuese poco, aumentan su obra demoledora cazando aquellas con lazo, y por las noches infestan y envenenan los ríos, aprovechan toda clase de artificios para coger la pesca, como sucede en el Genil.

Estos hechos, que con su sola enunciación, dicen muy poco en pro de la cultura y humanitarios sentimientos de sus autores, es preciso, que los individuos del destacamento de la Guardia

civil de los citados pueblos, multipliquen sus esfuerzos, para poner coto á los mismos, que solo tienden a destruir una futura riqueza.

En la seguridad, de que el dignísimo primer Jefe de la Comandancia de Córdoba, atenderá nuestro ruego, esperamos confiados de que sabrá dar las órdenes oportunas a sus subordinados, para que no se burlen las leyes de Caza y Pesca.



Nota bibliográfica

El Ilustrísimo señor Director General de Agricultura, Minas y Montes, ha tenido la atención, como en años anteriores, de remitirnos un ejemplar de la obra "Hojas divulgadoras" que dicha Dirección, ha distribuido entre los labradores, y en la que de manera maestra y revelando gran competencia en la materia, se tratan multitud de cuestiones agrícolas, que tienen por objeto difundir la cultura profesional y los conocimientos económicos.

Quedamos muy reconocidos por esta atención, y rogamos a nuestros lectores agricultores, cumplan los preceptos que en la mencionada obra se expresan, pues solo a ellos favorecen.

Sección Bibliográfica

Recopilación de sentencias dictadas por el Tribunal Supremo en materia de caza: Muy útil para las Autoridades y aficionados. 60 céntimos.

Notas de caza, por Brú. 2 pesetas.

Legislación de caza, pesca y uso de armas, por Álvarez Navarro, 4.^a edición 1'50 pesetas.

Manual del cazador de Perdices con reclamo, por Escalante. 2 ptas. De venta en la librería Rubiños, Preciados, 23.

El cazador práctico, por Briones Parrá. 5 pesetas. De venta en la librería Rubiños. Preciados, 23.

Recuerdos de montería, por Muñoz Cobo. una peseta.

Armas y defensas, por Vázquez de Aldana y Lete. 6 pesetas.

Cacerías en Sierra Morena. Interesante colección de 24 postales a todo color, por Fernández Trujillo. 2 pesetas.

Cirujía popular de urgencia, por el Dr. Varela de Seijas. una peseta.

La caza de la perdiz con reclamo, por A. X. B. 5 pesetas.

Cartilla de pesca, por Pardo y Puzo. 5 pt.

Cuentos de caza, por Balbuena. 2 ptas.

Episodios de caza, por Balbuena. 3 ptas.

De la caza de la perdiz con reclamo, por Pequeño. 4'50 pesetas.

Aves de rapiña y su caza, por el Duque de Medinaceli. 25 pesetas.

Legislación de pesca fluvial, por el Ministerio de Fomento. 50 céntimos.

Estudio crítico de caza, por Liñán y Távira. 5 pesetas.

Entre riscos y breñas, por Llagaria. 5 pt.

Prácticas cinegéticas, por Morales de Peralta. 3 pesetas.

Arte de cazar, por Arellano. 8 ptas.

Prácticas de caza menor, por A. X. B. 3'50 pesetas.

Enseñanza de los perros, por A. X. B. 3'50 pesetas.

Recuerdos de caza, por Baron de Cortes. 2 pesetas.

Páginas de caza, por Evero. 10 ptas.

El mejor perro de muestra, por Cabarrus. una peseta.

Enfermedades de los perros, por Congosto. una peseta.

Diálogo de Venatoria, por Conde de Santiago. 2 pesetas.

Experimentado cazador y arte de pescar. 2 pesetas.

Manual de caza de perdiz, por Fraile 3 pt

Arte de cazar (en prosa y verso), por Gomez Arjona. una peseta.

A pelo y a pluma, por Hector Pica-bea. 3 pesetas.

Libros de montería de Alfonso XI 12 pt.

Libros de cetrerías del Príncipe. 6 ptas.

Manual del cazador y del armero, por Mangeot. 3 pesetas.

Cazadores y cazaderos, por Morales de Peralta. 2'50 pesetas.

Apuntes de un cazador. una peseta.

Las monterías en Sierra Morena, por Morales Prieto. 2 pesetas.

Las grandes cacerías, por Meunier. 1'25

Las grandes pescas, por Meunier. 1'25

Las cacerías de lobos, por Mozo de Rosales. 2 pesetas.

Los cazaderos de Madrid, por Ortiz de Pinedo. 3 pesetas.

La caza a la moderna, por Ortiz de Zárate. 2 pesetas.

Anguilas y Angulas, por Pardo y Puzo. 2 pesetas.

Manual a los perros de caza y lujo, por Pellico. 4 pesetas.

Los cazadores (episodios) por Perez Escrich. 3 pesetas.

"Fortuna" historia de un perro agradecido, por Perez Escrich. 50 céntimos.

El cazador estratégico, por Sanri. 3 ptas

Tesoro del cazador. 2 pesetas.

Tesoro de la escopeta. 1'50 pesetas.

Tesoro del pajarero, arte de cazar con redes. 1'50 pesetas.

Un paseo por Madrid viejo, por Plácido Soria. una peseta.

NOTA. Nuestros lectores de provincias que deseen adquirir algunas de las obras citadas en esta sección, enviarán además del importe de la misma, 40 céntimos para gastos de envío.

Imprenta y papelería.—Basilio Sierra, Atocha, 36.